Núm. 316.—Juéves. (CUARTA EPOCA.) **27 de diciembre de 1849.**

EL GENIO DE LA LIBERTAD

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias escepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.=*Los santos Inocentes mártires.*

EL SOL.....{Sale...... á las 7 y 23 minutos. Pónese.. á las 4 y 37 minutos.

Noticias estrangeras.

HUNGRIA.

No son ya los periódicos republicanos ni radicales los que pintan el estado de la Hungría como muy alarmante y temible, sino que los mismos diarios del sanguinario Haynau no hacen ilusiones y se producen en estos términos.

«Si continúa el sistema actual y se quiere llevar á efecto la Constitucion otorgada del 4 de marzo, la monarquia austriaca corre al precipicio y verá amenazada su existencia de nuevo y no tardará mucho. No es posible el negarlo, y lo decimos con dolor, la tranquilidad en Hungria no es sino aparente: los ánimos en todas partes se hallan en un estado de irritacion que la menor chispa bastará para encenderlos simultáneamente.»

ITALIA.

ROMA 30 *de noviembre.*

Con esta fecha escriben á la Opinion *de Turin lo que sigue:*

«La política pontificia ha dado una birada redonda. Pio IX que estaba dispuesto á volver á Roma despues que supo el acuerdo de la Asamblea francesa, titubeaba ahora mas que nunca á venir á ponerse en manos de los franceses. Sin embargo, el prefecto de palacio y otros cardenales habian dispuesto ya todo lo necesario á su regreso, cuando se supo el cambio del gabinete frances y la llamada de la espedicion española, y esto junto con las complicaciones de la cuestion de Oriente han desbaratado los planes de la restauracion pontificia. Narvaez no quiere mezclarse en esto y el Czar tiene otras cosas en que pensar. En esta posicion el colegio de cardenales no ha querido recurrir al gobierno austriaco cuya política en el esterior, es en el dia incierta y timida, sino que buenamente se ha echado en brazos de Radetzky, que aunque viejo no piensa sino en grandes empresas. Monseñor Bedini ha tenido con él una larga conferencia en la cual le ha pintado la gloria que adquiriria si estableciese solidamente *al Papa con la ayuda de las bayonetas. Asegúrase que el mariscal marchará á Pórtici decidido á llevar á su* gefe el Santo Padre *á Roma.*

Y en verdad que si se le ha metido en la cabeza, ni Schwarzemberg ni Corbon le impedirán que la realice; porque si Fernando de Augsburgo abdicó, solo se debe á la tenaz perseverancia de Radetzky.»

Idem 1º de diciembre.

Con esta fecha escriben al Statuto *de Florencia lo que sigue:*

«Lo que mas llama la atencion por ahora son las instrucciones que se han comunicado al general en gefe (Beraguay de Hilliers) de que si el Papa persiste en su resolucion de no entrar en Roma, amenace con la evacuacion de las tropas estrangeras. Por otra parte, se dice que la marcha de los españoles y el odio que manifiesta el pueblo al gobierno pontificio, han determinado á la córte de Pórtici á adherirse á los franceses. Las cartos de Pórtici anuncian la vuelta del Papa para el 8 del presente. El viérnes, dia de la vuelta de Mr. de Corcelles, sabremos lo que hay de positivo en esta noticia. En tanto, los cardenales continúan su brutal obra. Positivamente en Pórtici ha ocurrido un cambio decisivo. Una carta de un diplomático frances que llegó ayer, dice que todo ha tomado un nuevo aspecto desde que se supo la marcha de las tropas españolas.

»Hoy dia ya no es la Francia la que quiere quedarse aqui, es el Papa el que ruega á los franceses que se queden. La llegada del nuevo embajaaor se espera con ansiedad. Se trata de arreglar las condiciones pecuniarias para el establecimiento de una guarnicion en Roma. Veremos si el general d' Hilliers accede á esta pretension y si se cumple su deseo de que vuelva el Papa á Roma. Se asegura que el Papa ho trasmitido instrucciones particulares á los cardenales, para que gobiernen con la mayor moderacion. La noticia del suceso de Ceccarelli y de tantas familias como gimen en la indigencia, ha llegado hasta Pórtici y ha causado bastante impresion. Corren rumores bastante acreditados (puesto que se hace para ello los mayores esfuerzos) de que se ha firmado un emprestito. Lo cierto es, que ni aqui ni en Pórtici hay un quattrino, (moneda de un valor muy ínfimo.)»

FRANCIA.

La Asamblea legislativa en su sesion del 10, se ocupó de una peticion que tenia por objeto hacer obligatoria la santificacion de las fiestas y domingos, Mr. Poujoulat la sostuvo; pero enérjicamente combatida por algunos diputados, acordó la Asamblea, de acuerdo con la comision, que este asunto pasara al ministerio respectivo.

Segun la *Estafeta*, no es cierto que Mr. Tayer haya sido nombrado embajador de la República en Madrid.

Se habla otra vez en París de crisis ministerial; estos rumores que circularon despues de un consejo de ministros celebrado el 10, añadian que la embajada de Londres iba á darse á Mr. Leon Faucher y la de Viena á Mr. Buffet.

Interpelado el gobierno frances al principiar la sesion de la Asamblea del dia 11, sobre la circular á los coroneles de gendarmes, la Asamblea pasó á la órden del dia.

El dia 11 se verificó un banquete en el Hotel-de Ville, al que asistió el presidente de la República, invitado por el prefecto del Sena.

La comida se sirvió en el gran salon llamado en otro tiempo del Trono y que estaba magnificamente alhajado para esta solemnidad.

La mesa contenia doscientos cubiertos, y el prefecto del Sena propuso el brindis siguiente, *¡Al presidente de la República! ¡A el elegido en 10 de diciembre!*

Pronunció en seguida un breve discurso alusivo á la festividad del dia, al que contestó el Presidente de la República en los términos siguientes:

«Señores, doy gracias al cuerpo municipal por la invitacion que me ha hecho para asistir al Hotel-de Ville, y por haber hecho distribuir socorros á los pobres. De ninguna menera podia celebrarse mejor á mis ojos el 10 de diciembre, que tendiendo una mano al infortunio.

No trato de recapitular aquí cuanto se ha hecho este año. La sola cosa que me llena de orgullo es haber mantenido inalterables la legalidad y la tranquilidad, apoyado por los hombres que me han rodeado y me rodean todavia.

Yo espero que el año que va á comenzar será aun mas fértil en resultados, si permanecen sobre todo unidos, como ha dicho el prefecto del Sena, todos los grandes poderes del Estado. Señores; yo entiendo por estos grandes poderes todos aquellos que nacen de la eleccion del pueblo, de la Asamblea y del presidente. Si, confio en esta union fecunda y en que seguiremos progresando á su sombra: porque nada da mas fuerza aun al ser mas pequeño y débil que ver ante si una mision que cumplir y à su espalda una gran causa que defender.

Esta causa es para nosotros la de la civilizacion.

La causa de esa prudente y santa libertad que cada dia se vé amenazada por los escesos que la profanan.

La causa de las clases laboriosas, cuyo bienestar se halla comprometido sin cesar por teorías insensatas que sublevando las mas brutales pasiones y los temores mas legítimos, harian aborrecer hasta la idea misma de las mejoras.

La causa del gobierno representativo, cuyo prestigio decae con la virulencia del lenguaje y el entorpecimiento que se opone à la adopcion de las medidas mas útiles.

La causa, en fin, de la grandeza é independencia de la Francia, porque si las ideas que nos combaten triunfasen algun dia, se destruiria nuestra Hacienda, nuestro ejército, nuestro crédito y nuestra preponderancia, y nos obligarian á declarar la guerra á la Europa entera.

Jámas ha habido por lo tanto, causa mas justa, mas patriótica y mas sacrada que la nuestra.

Tan sacrada como es la causa, es el objeto que nos proponemos. No se trata de remedar un mezquino pasado cualquiera que él sea.

Se trata de invitar à todos los hombres que tengan algo de valor y de inteligencia para consolidar algo mas grande que una carta, mas duradero que una amnistía, los principios eternos de religion y de moral, y al mismo tiempo las nuevas reglas de una sana política.

París tan ilustrado que solo quiere recordar las agitaciones revolucionarias para conjurarlas, comprendera una marcha, que siguiendo la senda estrecha marcada por la Constitucion, permite descubrir un vasto horizonte de esperanza y seguridad.

Siempre se ha dicho que las palabras de honor han tenido un eco en Francia. Que los que así hablan, sea con razon, y se hallará un solo eco tanto en las cabezas, como en el corazon de los hombres adictos antes que todo á su pais.

Propongo un brindis á la cindad de París y à su municipalidad.»

Estas palabras fueron contestadas con estrepitosos aplausos. *(Nacion.)*

ESPAÑA.

MADRID 16 de diciembre.

Un pensamiento espresó el Sr. Olózaga en el discurso que pronunció el juéves en el Congreso que viene à ser el tema de todos nuestros artículos políticos. Esplicitamente declaró S. S. que con el

mayor desinteres daria un apoyo franco y cordial á todo gobierno que pusiese en práctica los buenos principios liberales, cualesquiera que fuesen los antecedentes de las personas de que se formara. Eso mismo hemos dicho y estamos diciendo nosotros desde que acometimos la ardua empresa de defender en *El Clamor* la bandera del progreso constitucional. Eso mismo repetiremos ahora, pudiéndolo hacer con tanta mayor independencia y buena fé cuanto que ningun compromiso nos liga ni á individualidades preponderantes, ni á clientelas ambiciosas, ni á banderias regimentadas. Para nosotros el ministerio que hiciese cuanto reclaman y exigen los adelantos de la época y las necesidades públicas seria el mejor de todos los gobiernos. Poco nos importaria que el hombre llamado á figurar à su cabeza fuese el general Narvaez, con tal de que sus obras se dirigiesen á labrar la felicidad pública. Si la fuerza moral, que no pueden negarnos amigos y adversarios, en vista de la confianza que nos dispensan nuestros conciudadanos, se considerase necesaria para llevar adelante tan noble y patriótica empresa, no vaciláriamos en ponerla à disposicion del mismo duque de Valencia ó de cualquier otro que se propusiese acometerla con fé sincera y resuelto corazon.

Por desgracia estamos firmemente persuadidos de que ni el actual presidente del Consejo ni ninguno de sus compañeros pueden, aunque quisieran, hacer nada en beneficio de su patria. Las condiciones de la existencia política que se ha creado el general Narvaez le impiden llenar los votos de la nacion. Vive y respira en una admosfera impregnada de miasmas maleficos, cuya accion tiene que hacerse sentir en todos sus actos. por eso su conducta aparece siempre en contradiccion continúa con sus palabras. Asi como el pez no puede vivir fuera del agua ni el ave privada del aire, ningun hombre notable de la situacion acierta à separarse de ese sistema de arbitrariedad sistemàtica é intimidacion reaccionaria que forma una parte muy principal de su ser en el mundo político. Si por convencimiento y patriotismo tratara de variar, encontraria obstáculos insuperables en las ambiciones ilegítimas que se han creado, en las ruedas complicadas de la administracion establecida, en los intereses bastardos que se alimentan y medran à la sombra del monopolio, en los hábitos del despotismo que subsisten hoy adheridos al mando, en el egoismo de partido que todo lo avasalla, en las viciosas condiciones en fin á que está sujeta la actual máquina política cuyo movimiento de rotacion sobre sus ejes solo ocasiona crisis tenebrosas, escandalos palaciegos, gastos exhorbitantes, despilfarros onerosos, usurpaciones injustificables.

¿Podria acaso el presidente del Consejo convertir en una verdad práctica el derecho electoral? No; porque al momento se le rebelarian aquellos hombres del moderantismo que solo logran ser diputados á beneficio del fraude y de la coaccion. ¿Podria rebajar el presupuesto de gastos que absorve de un modo improductivo una gran parte de los recursos del pueblo laborioso? No: porque á ello se opondria furiosamente la inmensa falange de los servidores ministeriales que vive à espensas del contribuyente. ¿Podria disminuirse nuestro ejército para ponerlo en proporcion siquiera con el número de almas? No; porque lo impedirian el abultado escuadron de generales que se han hecho y los que solo conciben la fuerza en las bayonetas y la razon en los cañones. ¿Podria emprender esos grandes y sublimes pensamientos que sacan á una nacion de la nada para convertirla en una gran Potencia? No; porque el egoismo del partido dominante no consiente ni el vuelo del entusiasmo, ni las inspiraciones desinteresadas del talento, ni la magnanimidad del corazon. ¿Podria restituir su virtud y su eficacia á las instituciones? No; porque eso que se llama moderantismo solo puede sostenerse con el falseamiento completo del gobierno representativo. Devuélvase á las leyes su culto, á los pueblos sus derechos, á la libertad sus altares, y se hundirà el alcazar de la situacion.

Para un cambio de politica tal cual hace falta, no al partido progresista sino á la nacion española cansada de ver sucederse los hombres de todas opiniones en el mundo sin utilidad, se necesitaba un genio estraordinario, cortado á la medida de un Wasington ó de un Franklin. Era preciso que se repitiese entre nosotros el admirable ejemplo de sir Roberto Peel, que no dudó en matar á su mismo partido para salvar á la nacion inglesa de un cataclismo social. *(Clamor.)*

Idem 17.

No se dirá que reina un paralelismo absoluto entre la prensa progresista y la prensa conservadora. No se dirà que estas dos líneas formadas por la doctrina política de los dos bandos en que se divide el partido constitucional de la Península, dejan de encontrarse alguna que otra vez, en alguno que otro punto, aunque sea para volver de nuevo á separarse y seguir cada uno la senda que le dictan su razon y su conciencia. Cuando asi sucede, debemos darnos el parabien unos à otros; porque si es un abuso el que se denuncia, señal evidente de que todos lo odian, y si es una verdad la que se proclama, prueba irrecusable de que todos la acepten. Entónces al gobierno no le queda otro medio digno de admitir el consejo de la prensa, porque obrando asi rinde el mayor culto que puede rendirse al poder moral, del periodismo en los paises de discusion y publicidad.

La *España* de ayer, en el segundo de sus artículos editoriales, y á propósito del pensamiento de que supone animado al presidente de la república vecina contra la institucion de los pasaportes, exhorta á los hombres que hoy se hallan al frente del Estado, á suprimir tambien entre nosotros esa parte de policia tan opresiva y vejatoria, cuyo origen se debe al espíritu de imitacion francesa, que tanto nos ha distinguido por desgracia desde el advenimiento del nieto de Luis XIV al trono de San Fernando. En esta cuestion damos una mano fraternal á nuestro cólega, asociándonos con toda nuestra alma à las incontestables razones que alega contra esta costumbre, repulsiva à nuestros hábitos, que coarta el libre derecho de la locomocion que lastima la dignidad de los ciudadanos, y que desdice del régimen liberal en que vivimos hace diez y seis años. Los pasaportes si alguna vez sirvieron de garantía, solo lo han sido para los malhechores. No hay ninguno que no cuente, cuando le plazca, con uno en el bolsillo, espedido en toda regla, y con cuyo ausilio no se halle en disposicion de burlar la vigilancia de todos los destacamentos de la guardia civil, ó el mas minucioso exámen de todos los agentes de seguridad pública. El hombre de bien, el negociante, el viagero, son los únicos sobre quienes pesa toda la estorsion, todos los vejàmenes que acompañan á este documento, cuya espedicion cuesta 4 rs. Personas hay que por falta de un requisito, por no tener á mano un vecino de abono de la confianza del comisario del barrio, han tenido que suspender una marcha urgente, y sufrir los mas graves perjuicios en sus intereses. Si, pues, los criminales de alta y baja estofa tienen siempre à mano un resguardo estendido en medio pliego de papel impreso y sellado, si á los perseguidos políticos con menos motivo les falta nunca, y algunos conocemos nosotros que sentenciados á muerte recorrieron toda España impunemente, ¿á qué se conserva un sistema coercitivo de la libertad civil que solo pesa sobre las personas mas pacíficas é inofensivas? ¿Lo sostendrá el gobierno como una contribucion beneficiosa para el Erario? Eso no; porque sus productos gracias que lleguen para cubrir los sueldos de los empleados que esse ramo exige. Y aunque asi fuese, aunque lejos de rentar una cantidad mezquina, importasen algunos millones, hay cosas que por decoro no deben sostenerse. El uso de los pasaportes es una de ellas.

Uniendo por consiguiente, nuestros votos á los de *La España* y á los de otra España que no es periódico, pero que representa catorce millones de almas, suplicamos al gobierno lleve á cabo la abolicion de los pasaportes, cuya medida ya no son solo sus adversarios políticos á pedirle, que es lo que muchas veces hace desatender las mas legìtimas peticiones.

(Nacion.)

Palma 27 de diciembre.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS

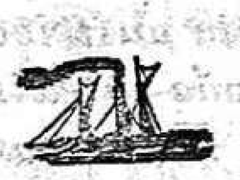
Mañana 28 á la una de la tarde se despachará correo para Barcelona con el falucho San Nicolas. Palma 27 de diciembre de 1849.=Morales.

BAILES DE MASCARA.

El domingo 30 de este mes á las doce de su mañana se rematará en el salon de la Casa-lonja si la postura acomoda, la fonda y café para todos los bailes que se han de dar en dicho local en el próximo carnaval. Igualmente, en el mismo salon, en dicho dia y hora se rematará el alumbrado del espresado salon y demas piezas para los mismos bailes. Alli obrarà de manifiesto el respectivo plan de condiciones que deberàn observar los que quieran entender en dichos remates. Los comisionados de la junta municipal de beneficencia. Miguel Fons, Antonio Maria Serra, Domingo Prats.

Avisos particulares.

Se desea para alquilar una casa zaguan con entresuelo para despacho, situada en el centro de esta ciudad. En esta imprenta darán razon.



VAPOR-CORREO EL BARCELONES,

su capitan D. Antonio Balaguer.

Por causa del mal ha suspendido su salida para Barcelona, la que se verificará mañana á la una de la tarde.

Una muger de edad 25 años y la leche de 5 meses desearia encontrar criatura para criar, tanto en su casa como en la de los padres de la criatura. Darán razon en casa de Francisco Frontera en el peso del Carbon.

El Sr. Mucci seguirá sus trabajos de vidrio en esta capital, por espacio de algunos dias. Las personas que gusten verle trabajar pagarán 4 rs. por entrada y recibirán alguno de los objetos que vende á 5 rs. en su taller. Vive en el borne delante la fuente de la Princesa núm.º 4.

Hemos visto trabajos del señor Mucci y son verdaderamente preciosos, teniendo en consideracion que trabaja sin instrumentos, y que el único vidrio que el emplea es el plano ordinario. La facilidad y exactitud de sus trabajos, la dificil construccion de tubos capilares del grueso de un cabello, y de los demas objetos recomiendan el que se vea trabajar al señor Mucci à cualquiera clase de personas.

Los objetos que tiene de manifiesto son muchos y variados, y los elogios que hemos oido tributar al Sr. Mucci por varias personas que han visitado su laboratorio son tantos que seria imposible enumerarlos.

TEATRO.

Funcion para esta noche.

Sinfonía.

El aplaudido drama en 5 actos titulado

LOS PERROS DEL MONTE DE S. BERNARDO.

A las siete.

Entrada 3 rs. Cazuela 2 id.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.